

Vallejo #537 - Provincia de Copiapó Fono: 941 34 3771

Introducción

Dos temas de gran importancia ocuparán la atención en esta serie de estudios por considerarlas fundamentales acerca del pecador y el Salvador: el estado natural del humano, su salvación y la persona del Salvador.

Doctrinas Acerca de la Salvación

A causa del pecado, toda la raza humana está separada de Dios y bajo la más absoluta y completa condenación. El hombre no puede, por sí mismo, reconciliarse con Dios por ninguna clase de reforma que pueda hacer, ni por ninguna buena obra que pueda realizar. Solamente existe un camino por el cual puede llegarse a Dios: Jesucristo.

La salvación consiste en la liberación del pecado y de todos sus resultados. Es la preservación de la destrucción. Como es una preservación, no puede ser una mera experiencia temporal, sino algo duradero, para siempre. Por lo tanto, la salvación comprende también lo que Dios hace para que el hombre llegue a un estado perfecto; estado que El ha provisto para todos los que sean salvos de las consecuencias del pecado.

Esta primera parte consiste en el estudio de ocho doctrinas relacionadas con la salvación: el pecado, la explación, la regeneración, el arrepentimiento, la fe, la justificación, la seguridad de la salvación y la santificación.

La Persona del Señor Jesucristo

Estamos acostumbrados a decir que Cristo es Dios y que Cristo es hombre. Con frecuencia oímos que Cristo tiene dos naturalezas en su persona. Por otra parte se dice que Cristo, al venir a este mundo, estuvo sujeto al tiempo y al espacio, o sea, que tuvo limitaciones, sufrimientos, y que fue tentado en todo por el maligno pero sin caer en la tentación; además de esto, sabemos que nació, vivió y murió con los dolores propios de la muerte. Pero también se proclama que Él es el Autor, el Creador y el Sustentador de este mundo; que es siempre el mismo, que es el único Salvador, que es Dios Eterno. Ante tales aseveraciones nos preguntamos ¿Cómo llegar a comprender tales misterios? ¿Es posible descubrir verdaderamente quién es Jesucristo? ¿Tenemos suficientes pruebas y fuentes informativas para demostrar al mundo su Deidad? ¿Su humanidad? ¿Es posible proclamarle como el único Salvador sin llegar a equivocamos?

De todas las doctrinas, la más bella e importante es la doctrina de la Persona de nuestro amado Salvador y Señor Jesucristo. Ninguna tan cautivadora y profunda y de tan gran significado como ésta, pero, a la vez, sencilla y al alcance de cualquier ser humano que se sienta pecador.

¿Quién es Jesucristo? Antes de procurar responder esta pregunta, debemos primero señalar las veces que Cristo se comparó con elementos o cosas humanas de vital importancia para la vida, con la finalidad de presentar luego verdades eternas. ¿Recuerda Ud. En cuántas ocasiones Él dijo: "Yo soy ..." (tal y tal), y qué quiso enseñarnos?



Vallejo #537 - Provincia de Copiapó Fono: 941 34 3771

Introducción

Dos temas de gran importancia ocuparán la atención en esta serie de estudios por considerarlas fundamentales acerca del pecador y el Salvador: el estado natural del humano, su salvación y la persona del Salvador.

Doctrinas Acerca de la Salvación

A causa del pecado, toda la raza humana está separada de Dios y bajo la más absoluta y completa condenación. El hombre no puede, por sí mismo, reconciliarse con Dios por ninguna clase de reforma que pueda hacer, ni por ninguna buena obra que pueda realizar. Solamente existe un camino por el cual puede llegarse a Dios: Jesucristo.

La salvación consiste en la liberación del pecado y de todos sus resultados. Es la preservación de la destrucción. Como es una preservación, no puede ser una mera experiencia temporal, sino algo duradero, para siempre. Por lo tanto, la salvación comprende también lo que Dios hace para que el hombre llegue a un estado perfecto; estado que El ha provisto para todos los que sean salvos de las consecuencias del pecado.

Esta primera parte consiste en el estudio de ocho doctrinas relacionadas con la salvación: el pecado, la explación, la regeneración, el arrepentimiento, la fe, la justificación, la seguridad de la salvación y la santificación.

La Persona del Señor Jesucristo

Estamos acostumbrados a decir que Cristo es Dios y que Cristo es hombre. Con frecuencia oímos que Cristo tiene dos naturalezas en su persona. Por otra parte se dice que Cristo, al venir a este mundo, estuvo sujeto al tiempo y al espacio, o sea, que tuvo limitaciones, sufrimientos, y que fue tentado en todo por el maligno pero sin caer en la tentación; además de esto, sabemos que nació, vivió y murió con los dolores propios de la muerte. Pero también se proclama que Él es el Autor, el Creador y el Sustentador de este mundo; que es siempre el mismo, que es el único Salvador, que es Dios Eterno. Ante tales aseveraciones nos preguntamos ¿Cómo llegar a comprender tales misterios? ¿Es posible descubrir verdaderamente quién es Jesucristo? ¿Tenemos suficientes pruebas y fuentes informativas para demostrar al mundo su Deidad? ¿Su humanidad? ¿Es posible proclamarle como el único Salvador sin llegar a equivocamos?

De todas las doctrinas, la más bella e importante es la doctrina de la Persona de nuestro amado Salvador y Señor Jesucristo. Ninguna tan cautivadora y profunda y de tan gran significado como ésta, pero, a la vez, sencilla y al alcance de cualquier ser humano que se sienta pecador.

¿Quién es Jesucristo? Antes de procurar responder esta pregunta, debemos primero señalar las veces que Cristo se comparó con elementos o cosas humanas de vital importancia para la vida, con la finalidad de presentar luego verdades eternas. ¿Recuerda Ud. En cuántas ocasiones Él dijo: "Yo soy ..." (tal y tal), y qué quiso enseñarnos?



Vallejo #537 - Provincia de Copiapó Fono: 941 34 3771

Lección Nº 1

LA DOCTRINA DEL PECADO

Algunos preliminares. ¿Qué se llama pecado? El Diccionario de la Lengua Española lo define así: "Acto, dicho, deseo, pensamiento y omisión contra la ley de Dios. Todo lo que se aparta de lo recto y justo o que falta a lo debido". Otras definiciones dicen: "Lo que no se debe ser" (E. Naville); "Falta de conformidad con la ley de Dios, en acto, disposición o estado del individuo" (B. H. Carroll); "Lo que no agrada a Dios" (Strong).

El pecado es un delito contra Dios. David cometió el pecado de adulterio con Betsabé y en el Salmo 51: 4 clama a Dios diciendo "Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos". Caín pecó contra Abel dándole muerte y fue Dios quien le reclamó así: "La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra" (Génesis 4: 10). Pecado contra Dios no sólo es matar y adulterar, sino también calumniar, mentir, codiciar, odiar, chismear, robar, herir, jurar, blasfemar, enemistades, ira, contiendas, borracheras y otras cosas semejantes a estas. Pecado es la falta de cumplimiento a lo que dijo Jesús en Marcos 12: 30, 31. ¿Quién está exento de este pecado?

I. LA ENSEÑANZA BÍBLICA ACERCA DEL PECADO.

- 1. Pecado es rebelión contra Dios. Es verdad que Juan dice que el pecado es la transgresión de la Ley, es ilegalidad (1ª Juan 3: 4). Pablo enseña lo mismo en Romanos 7: 8 25); pero, detrás de la Ley, de lo ilegal, está el Dios justo. La autoridad máxima es Dios, quien es el autor del universo y de las leyes físicas, morales y espirituales que rigen al ser humano. Desviarse deliberadamente de estas leyes es REBELIÓN contra Dios, es PECADO.
- 2. Pecado es desobediencia a la voluntad de Dios. Esto tiene que ver con "oír impropiamente, escuchar con falta de interés" (Hebreos 2: 1, 2; Lucas 8: 18). El diablo tentó a Eva incitándola a no poner mucha atención a lo que Dios le había dicho (Génesis 3:1-6). La desobediencia trajo ruina sobre toda la humanidad.
- 3. Pecado es incredulidad espiritual. Esta manifestación del pecado tiene que ver con el rechazo a la luz moral y a la verdad divina que se encuentra en Cristo (Juan 1: 9 11; 3: 19, 20). La incredulidad espiritual equivale a sacarse uno sus propios ojos espirituales (Hebreos 10: 29).
- 4. Pecado es impiedad humana. Esta palabra viene de un vocablo que significa "sin adoración o reverencia" (2ª Timoteo 2: 16). El hombre impío es aquel que no siente temor a Dios.
- 5. Pecado es servidumbre pecaminosa. Jesús dice que el que hace pecado es siervo del pecado (Juan 8: 34). El ser esclavo del pecado lleva a un estado de incapacidad y desesperación.

II. LAS CONSECUENCIAS DEL PECADO

- 1. Nos separa de Dios. Esto es lo más serio, lamentable y trágico que le puede suceder al ser humano)Isaías 59: 2).
- 2. Acarrea ceguera moral. El ser humano que se aleja de Dios, se hunde enla más vergonzosa depravación (Rom. 1: 5).
- 3. Trae desorden y desquiciamiento sociales. El pecado conduce al odio y al resentimiento entre los hombres. Sólo el Evangelio de Cristo trae armonía entre las personas (Efesios 2: 11).
- 4. Engendra perdición eterna. Pablo dijo: "La paga del pecado es muerte", "El fin de estas cosas es muerte", "La intención de la carne es muerte! (Romanos 6: 23; 21; 8: 6). Pero donde más claramente se ve la pena final y completa del pecado es en Apocalipsis 2: 11; 20: 6, 14; 21: 8. Esta muerte segunda consiste en la eterna separación de Dios.

¿Cómo librarse de las terribles consecuencias del pecado? Debemos darnos cuenta que solamente en Cristo hay libertad del pecado y vida eterna con Dios (Juan 8: 31 - 36).

[&]quot;Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo" (Hechos 5: 42)



Vallejo #537 - Provincia de Copiapó Fono: 941 34 3771

Lección Nº 2

LA DOCTRINA DE LA EXPIACIÓN

La doctrina más grande de la Biblia se llama EXPIACIÓN. La historia de Jesús, como la relatan los cuatro evangelistas, culmina en la expiación. Los escritos de Pablo, Pedro, Juan y el autor de los hebreos tienen como tema central la expiación de Jesucristo.

- A. ¿Qué se entiende por expiación? Esta palabra, literalmente, significa borrar una culpa por medio de un sacrificio. La expiación significa que las culpas, los pecados de los hombres y mujeres, fueron borrados por medio del sacrificio de Cristo en la cruz.
- **B.** La promesa de la expiación. La cruz no fue un accidente en la historia, La cruz fue el cumplimiento de un plan eterno de Dios, fue la realización de una promesa muy antigua de Dios.
 - 1. En la maldición pronunciada sobre la serpiente en el jardín del Edén hay una promesa de expiación (Génesis 3: 15).
 - 2. Cuando Dios dio instrucciones para el sacrificio del cordero pascual en Egipto y para que se marcaran los dinteles de las puertas con esa sangre, estaba señalando la cruz del calvario (Éxodo 12: 1 7).
 - 3. Cuando Moisés levantó la serpiente en el desierto estaba dando, gráficamente, una profecía que culminaría en la cruz (Números 21: 4 9).
- C. La persona que hace la expiación. Tres cosas son necesarias para la persona que hace la expiación:
 - 1. Debe ser sin pecado. Las víctimas que eran traídas para el sacrificio NO debían tener UN SOLO defecto físico. Las que eran cojas, o ciegas, o tenían algún defecto eran rechazadas. Esto significa que Jesucristo, quien iba a ser la expiación por el pecado, debía ser sin pecado. No podía expiar los pecados de otros si había algún pecado o defecto en su propia vida (Hebreos 4: 15; Juan 8: 46; Lucas 23: 4).
 - 2. Debe identificarse como hombre. Si alguien debe hacer la expiación por el hombre, debe compartir la naturaleza del hombre y sus experiencias. Esto es lo que hizo Jesús (1ª Juan 1: 14; Hebreos 2: 17). Como hombre padeció hambre, cansancio, tribulación, sufrimiento y toda clase de tentación.
 - 3. Debe ser Divino. Un Cristo humano no podía salvar al hombre de sus pecados. Sólo un Cristo Divino pudo ser nuestro Salvador.

[&]quot;Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo" (Hechos 5: 42)



Vallejo #537 - Provincia de Copiapó Fono: 941 34 3771

Lección Nº3

LA DOCTRINA DE LA REGENERACIÓN

En el proceso de Dios para la salvación del hombre, hay un lado divino y un lado humano. El lado humano se llama arrepentimiento; la parte divina, regeneración. Estudiaremos en esta lección la parte que corresponde a Dios, la REGENERACIÓN.

Regeneración significa renacimiento, nuevo nacimiento. También significa nacer de arriba o del Espíritu. El término sirve para ilustrar la figura del nacimiento espiritual (Juan 3: 3; 1ª Juan 3: 9; 4: 18; 5: 1; 1ª Pedro 1: 3 - 25).

A. El alcance de la regeneración.

- 1. La regeneración es una experiencia tanto interna (espiritual) como externa (física). La persona verdaderamente regenerada recibe una naturaleza nueva, le es dada una vida nueva, es como si hubiese nacido de nuevo.
- 2. La regeneración es formada por el Espíritu Santo (Juan 16: 8). Corresponde al Espíritu de Dios llevar adelante esta obra espiritual. El instrumento que Él usa para efectuar el cambio es la Palabra de Dios (Santiago 1: 18; 1ª Pedro 1: 23). No ignoramos que Él puede hacer uso de otros medios para obrar este cambio en un corazón humano, pero la Biblia es su instrumento básico, principal (Hebreos 4: 12).
- 3. La regeneración es un misterio. Nicodemo quedó perplejo con las palabras de Cristo acerca del nuevo nacimiento. Él dijo: "¿Cómo puede esto hacerse?" (Juan 3: 9). Esa es la pregunta que hacen muchos, porque encierra un misterio que las mentes humanas no pueden explicar; hay que aceptarlo por fe. Jesucristo reconoció que tal proceso encierra un misterio (Juan 3: 8). Él dijo que así como el viento es uno de los grandes misterios de la naturaleza, así también lo es el nacimiento espiritual.

A. La necesidad de la regeneración.

Jesucristo dijo: "Os es necesario nacer otra vez" (Juan 3: 7). También afirmó: "El que no naciere otra vez no puede ver el reino de Dios" (Juan 3: 3). No hay ningún otro camino hacia Dios y hacia el cielo. La regeneración es necesaria por causa de la depravación universal. Esta experiencia se hace necesaria o indispensable en vista de lo que dice la Palabra de Dios en Romanos 3: 10, 18 y en Efesios 2: 3. Esto no quiere decir que todos hemos pecado igualmente. Algunos son peores que otros; pero delante de Dios todos son pecadores y nunca podrán entrar al reino de Dios, sino cuando nazcan de nuevo.

[&]quot;Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo" (Hechos 5: 42)



Vallejo #537 - Provincia de Copiapó Fono: 941 34 3771

Lección Nº 4

LA DOCTRINA DEL ARREPENTIMIENTO

La lección anterior trató acerca de la regeneración, la participación de Dios en la salvación del hombre. Ahora nos ocuparemos del arrepentimiento, lo cual tiene que ver con el lado humano de la salvación

A. ¿Qué es el arrepentimiento? El arrepentimiento se compone de varias cosas:

- Es convicción de pecado. Nadie puede arrepentirse de sus pecados hasta no estar convencido de que sus pecados existen, hasta que no tenga una convicción profunda de que ha pecado contra Dios (Salmo 51: 1 4; Lucas 18: 13). No hay una necesidad más grande, hoy en día, que es la antigua convicción de pecado.
- 2. Es sentir tristeza por el pecado. Hay muchas personas que están convencidas de sus pecados pero no sienten tristeza por ellos. Pablo dice: "Porque el dolor que es según Dios, obra arrepentimiento saludable" (2ª Corintios 7: 10). Cuando uno piensa que todo pecado es contra Dios, esto despierta tristeza y conduce al arrepentimiento. Esa fue la tristeza que llenó el corazón de David, de Sansón y de Pedro en aquella noche cuando salió llorando amargamente.
- 3. Es dar la espalda al pecado. El arrepentimiento es un esfuerzo de mente, corazón y espíritu para dejar el pecado; es dejar la vieja existencia de pecado; es el rechazo del hábito de seguir un camino desviado; es el cese a la vida de todo pecado. Mientras quede un solo pecado, no puede haber arrepentimiento verdadero.
- 4. Es hacer restitución por el pecado. Cuando una persona se arrepiente en verdad, no solamente resuelve que no volverá a la vida de pecado, sino que también hará restitución, en lo que le sea posible, por los pecados cometidos. Es verdad que hay muchos pecados por los cuales no podemos hacer restitución; hay muchas cosas que no se pueden deshacer, pero si hay arrepentimiento verdadero habrá una disposición firme para arreglar las cosas mal hechas (Lucas 19: 8).

B. La necesidad del arrepentimiento.

El arrepentimiento es necesario para la salvación. Así lo dice la Biblia en Hechos 17: 30; Romanos 3: 23; Lucas 13: 3. Sea cual fuere la categoría o posición de una persona, el evangelio dice que si no se arrepiente de sus pecados, indudablemente perecerá (Hechos 3: 19; Romanos 6: 23; Santiago 1: 15; 2ª Pedro 3: 9).

[&]quot;Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo" (Hechos 5: 42)



Vallejo #537 - Provincia de Copiapó Fono: 941 34 3771

al al

Lección Nº 5

LA DOCTRINA DE LA FE

El autor de Hebreos nos hace recordar que sin la fe es imposible agradar a Dios. Es por medio de la fe que uno se salva (Efesios 2: 8), es justificado (Romanos 5: 1), es santificado (Hechos 26: 18); es la fe lo que da poder y validez a la oración (Mateo 21: 22), es la fe lo que nos sostiene en todas las experiencias de la vida (1ª Pedro 1: 5), es la fe lo que nos da la victoria (1ª Juan 5: 4).

A. El significado de la fe.

Fe es, por sobre todas las cosas, una palabra de confianza y esperanza, de poder y victoria, de liberación y libertad. Al hablar así, estamos pensando exclusivamente en la fe salvadora como la explica Pablo en Hechos 20: 21: "La fe en nuestro Señor Jesucristo". La esencia de la fe cristiana radica en NO DUDAR, en OBEDECER. Si alguno quiere agradar a Dios tiene que arrojarse en sus brazos; tiene que renunciar a su propia justicia (Hebreos 11: 6; Romanos 1: 7); tiene que confiar totalmente en el mensaje de Dios y descansar en la persona de Cristo (2ª Corintios 1: 20; 2ª Timoteo 1: 12); tiene que creer en lo que aun no ha visto (2ª Timoteo 4: 7, 8).

B. De dónde proviene la fe.

- 1. Todo acto de fe en la religión cristiana es una dádiva de Dios. La Biblia dice al respecto: Romanos 10: 17; 12: 3; 1ª Corintios 2: 5; 12: 8, 9; Gálatas 3: 23; 5: 22.
- 2. Esta fe principia siendo muy pequeña, luego crece y se perfecciona según el anhelo espiritual de cada persona (Lucas 17: 5). Una búsqueda intensa de ella nos asegura resultados sorprendentes (Mateo 17: 20).

C. Los poderes de la fe.

Estos son inmensos y múltiples. No hay actividad humana donde la fe no puede actuar, ni hay nada que no pueda realizar, tanto en nosotros como fuera de nosotros, en casos espirituales o materiales, visibles o invisibles. Veamos en la Biblia algunos de los pasajes que prueban los distintos ministerios o actividades de la fe y su variado poder.

- 1. A la fe nada le es imposible; Mateo 17: 20; Juan 11: 40; 14: 12.
- 2. La fe obra el perdón de nuestros pecados; Juan 8: 24; Hechos 10: 43; 26: 18.
- 3. La fe sana nuestras dolencias: Mateo 15: 28; Marcos 10: 52; Santiago 5: 15.
- 4. La fe nos justifica y nos salva: Hechos 13: 39; Romanos 5: 1.
- 5. Por la fe heredamos las promesas eternas: Hechos 6: 12.
- 6. Por la fe vencemos al mundo; 1ª Juan 5: 4, 5.
- 7. Por la fe resistimos al diablo: 1º Pedro 5: 9.



Vallejo #537 - Provincia de Copiapó Fono: 941 34 3771



Estudio Nº 6

La Doctrina de la Justificación

Esta verdad está declarada en toda la Escritura. Podemos verla en el proceso de Dios con Abraham (Génesis 15: 6). Pero es en el Nuevo Testamento donde la encontramos en toda su plenitud. El Apóstol Pablo es su exponente principal.

- A. El significado de la palabra. Hoy en día la palabra justificación podría conducir a conclusiones erróneas, pues proviene de dos palabras latinas: "hacerse justo". Pero ese no es el sentido que Pablo le da. En el Nuevo Testamento justificar nunca quiere decir hacerse justo. Bíblicamente tiene otra acepción, significa DECLARAR JUSTA A UNA PERSONA. El que Dios justifique a una persona no la hace justa, sino que la DECLARA justa.
- B. El autor de la justificación. ¿Quién es el que justifica? Pablo contesta a esa pregunta en Romanos 8: 33. A veces la gente trata de justificarse a sí mismo (Lucas 16: 15). Hay personas que tratan de justificar a sus semejantes; padres que justifican a sus hijos; amigos a sus amistades; ciertas autoridades religiosas sostienen su derecho a justificar a los hombres. Pero hay solamente uno que tiene el derecho a justificar a los hombres: ESE ES DIOS (Romanos 8: 33).

C. El origen de la justificación. Pablo lo declara en Romanos 3: 24:

- 1. No por obras (Rom. 3:20-23). Si una persona llega a ser justificada por sus obras, tendría que vivir sin pecado.
- 2. Por gracia (Romanos 8: 33). Es algo que Dios ofrece libremente como un don; no se puede ganar por el esfuerzo humano. Esta verdad resulta dificil de entender a muchos hombres. Spurgeon dijo: "Si yo pudiese predicarle a los hombres una justificación que cada uno pudiera comprar con dinero, ¿quién dejaría de ser justificado? Si yo pudiese predicar una justificación que se pudiera ganar andando cien kilómetros, mañana todos seríamos maratonistas, ¿no es así? Pero cuando es gratuita, totalmente gratuita, los hombres la rechazan".

D. Los resultados de la justificación.

- 1. El perdón de los pecados. Cuando el presidente de un país perdona a un hombre, él declara que no tiene que cumplir la sentencia que ha sido pronunciada en contra de él. Así, cuando Dios perdona a un hombre, declara que sus pecados han sido perdonados y que le ha dado la libertad.
- 2. La Adopción. Este es el método por el cual Dios introduce hijos en su familia (Romanos 8: 15 17).
- 3. Paz con Dios (Romanos 5: 1). El hombre no puede tener paz con Dios sin la gracia de la justificación. El ser justificado o no, significa la gloria o la vergüenza, el gozo o la desdicha, la victoria o la derrota. Vale la pena estar en paz con Dios.

[&]quot;Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo" (Hechos 5: 42)



Vallejo #537 - Provincia de Copiapó Fono: 941 34 3771

Lección Nº 7

LA DOCTRINA DE LA SEGURIDAD DE LA SALVACIÓN

En la Palabra de Dios hay dos cosas bien claras acerca de la seguridad de la salvación. Primero, Dios quiere que sus hijos tengan plena confianza de su salvación. No es su voluntad que estén llenos de temores, que es la obra que hace Satanás (Juan 20: 31; 1ª Juan 5: 13). Segundo, Dios no miente (Juan 3: 16; 5: 24; 1ª Juan 5: 11). La falta de seguri-dad deshonra a Dios porque pone en duda su Palabra.

- A. El creyente en Jesucristo es poseedor de una salvación que es eterna. Nadie piense ser un verdadero evan-gélico, al llamarse cristiano, se apega a la idea de que la salvación puede perderse en cualquier momento de cri-sis espiritual. Ud. Puede lastimosamente, perder una batalla, pero nunca la guerra con Satán y el Infiemo. No se alega en la Biblia la posibilidad de ser víctima de un pecado. Muchos cayeron como Abraham, David, Sansón, Jonás, Salomón, Pedro, etc., pero no por eso dejaron de ser hijos de Dios y salvos eternamente. El hijo amado, el salvo, más tarde o más temprano, siempre se arrepiente y luego evita volver a caer en el mismo pecado. Si la pérdida de la salvación fuese una posibilidad, entonces tenemos que convenir que precisamos urgentemente de una nueva Biblia, de un nuevo Evangelio, de un Cristo diferente al que nos anuncia el Evangelio.
- B. Ninguno se salva por partes. La Biblia es categórica: sólo hay dos nacimientos; no habla ni sugiere idea algu-na de un tercer nacimiento. Ambos nacimientos, el físico y el espiritual, son completos (Juan 3: 5). La Biblia también enseña que hay un solo bautismo; si hubiese varias salvaciones tendría que haber, también, varios bautismos. Esto quiere decir que la salvación y el bautismo verdaderos no se repiten; son para siempre completos.
- C. La doctrina del cielo sería desoladora sin la seguridad de la salvación. En Lucas 15: 10 leemos "... hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente". Si los ángeles del cielo celebran con fiesta el acontecimiento maravilloso del nuevo nacimiento es porque pasamos a formar parte del pueblo de Dios PARA SIEMPRE.
- D. Las promesas de Dios son en Él sí; y en Él amén. Dios cumple lo que promete. Dios hace lo que dice. Fíjense en lo que dice Cristo:
 - "Al que a mí viene, NO le echo fuera" (Juan 6: 37).
 - Yo les doy vida eterna, y NO perecerán jamás" (Juan 10: 28).
 - "Todo aquel que cree en mí, NO morirá eternamente" (Juan 11: 26).

El énfasis de Cristo en estas palabras está en el "NO".

Si Jesús echara fuera a un creyente por cualquier pecado y pereciese, ¿no sería esto un escándalo a los ángeles del cielo que celebran con júbilo nuestra salvación?

[&]quot;Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo" (Hechos 5: 42)



Vallejo #537 - Provincia de Copiapó Fono: 941 34 3771

Lección nº 8

LA DOCTRINA DE LA SANTIFICACIÓN

La palabra SANTIFICACIÓN o SANTO significa ser separado, diferente al modo de pensar y vivir del mundo. Encierra la gran verdad de ser puestos aparte para el servicio de Dios; es una separación con propósitos santos (1ª Pedro 2: 9, 10). Pero también es una separación progresiva del creyente que abandona la práctica del pecado para vivir justa y piadosamente en este mundo (Tito 2: 12). Nuestra dignidad de hijos de Dios exige una vida pura que se traduce en una vida de renuncia al pecado; estamos muertos para el mundo, mas vivos para Dios (Romanos 6: 11 - 14). Sin esta clase de vida santa, es decir, apartada, nadie verá al Señor (Hebreos 12: 14).

- A. La santificación comprende la renuncia al pecado. Unos versículos muy apropiados, a este respecto se hallan en Romanos 6: 1, 2, 6, 11, 13. Cuando una persona llega a ser realmente cristiana, no desea vivir más en el pecado. En el corazón de todo creyente genuino hay repugnancia hacia el pecado. En Romanos 6 se nos enseña que el cristiano debe librar una guerra de exterminio contra todo pecado. La lucha contra el pecado debe ser imparcial, es decir, no debe haber pecados "veniales" ni "mortales"; debe erradicarse todo lo que sea pecado, crucificarlo.
- **B.** La santificación comprende crecimiento y madurez cristiana. En 2ª Tesalonicenses 1: 3 se nos enseña que en la fe de la Iglesia que estaba en Tesalónica había un gran crecimiento, esto se debía a la vida de santificación. La fe es algo que crece y a medida que crece, avanza la obra de la santificación. La santificación es directamente proporcional a la forma como el creyente ceda a Dios su vida.
- C. La santificación comprende poner en práctica algunos métodos.
- 1. El método principal: la Biblia. En su oración intercesora por sus seguidores, Jesús dijo: "Santificalos en tu verdad, tu palabra es verdad" (Juan 17: 17). Una persona NUNCA progresará en la vida cristiana si es negligente con la Palabra de Dios. El salmista reconoció el lugar y el poder de la Palabra de Dios en su vida cuando dijo: "En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti" (Sal. 119: 11).
- 2. La oración. Se ha dicho que la oración cambia las cosas. Con mayor razón cambia nuestro modo de pensar y ver las cosas de Dios.
- 3. El servicio cristiano. Este es un gran método de santificación: cuando los hombres y las mujeres cristianas trabajan por el Señor, crecen y se santifican a sí mismos.

"Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo" (Hechos 5: 42)



Vallejo #537 - Provincia de Copiapó Fono: 941 34 3771

Lección Nº 9

JESUCRISTO ES DIOS

Antes de presentar pruebas de que Jesucristo es Dios, es bueno hacer las siguientes consideraciones:

- 1. Ningún judío cometió jamás el grave error de pensar que Abraham o Moisés eran divinos; sin embargo, sí tenemos en el Nuevo Testamento a un grupo de hombres y mujeres judíos que, caminando con Jesús, le reconocieron como divino (Marcos 2: 5 12).
- 2. No existe registro alguno en el sentido de que Pablo viera alguna vez a Jesús, en la carne, durante su ministerio. No obstante, el Apóstol jamás perdió esa reverencia hacia Dios que le había sido inculcada desde su niñez; describe con perfecta calma de hombree inteligente y espiritual a Jesús como "Gran Dios sobre todas las cosas (Romanos 8¿9: 5).
- 3. Desde el principio mismo la iglesia primitiva consideró divino a Jesús y lo adoró como Dios; por tal razón, fueron llamados "cristianos" (Hechos 11: 26). En vista de estas consideraciones, es enteramente claro que Cristo es Dios; de no ser así, habría que inferir que no hay esperanza para quienes descendemos de Adán.

Ahora procedamos a considerar algunas de las pruebas más prominentes de la divinidad de Jesucristo:

- 1. El testimonio de Profetas, Discípulos y Apóstoles: Isaías 9: 6; 40: 3 5; Juan 1: 1, 2; 20: 28; Romanos 9: 5; 1ª Timoteo 3: 16; 1ª Juan 5: 20; Hebreos 1: 8.
- 2. Los atributos que se aplican a Dios, se aplican también a Jesucristo:
 - a) Eternidad: Juan 1: 1; 17: 5; Hebreos 13:8; Colosenses 1:15-17; Apocalipsis 1:8.
 - b) Omnisciencia: Marcos 2: 8; 14: 30; Juan 16: 30; 21: 17; Apocalipsis 2: 23.
 - c) Omnipresencia: Mateo 18: 20; 28: 20.
 - d) Omnipotencia: Filipenses 3: 20, 21; 1ª Tesalonicenses 3: 11; Mateo 11: 28.
 - e) Inmutabilidad: Hebreos 10: 12; 13: 8.

Los cambios pertenecen a las cosas y a las criaturas. La eternidad, omnisciencia, omnipresencia, omnipotencia e inmutabilidad, sólo a Dios pertenecen. Jesucristo, al reunir estos atributos, permanece invariablemente Él mismo, porque es Dios.

- 3. La perfección de sus obras y milagros:
 - a) Todas las cosas por Jesucristo fueron hechas: Juan 1: 3; Colosenses 1: 16.
 - b) Sólo Dios puede perdonar los pecados; Marcos 2: 7 12; Juan 8: 11.

[&]quot;Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo" (Hechos 5: 42)



Vallejo #537 - Provincia de Copiapó Fono: 941 34 3771

Lección Nº 10

JESUCRISTO ES DIOS-HOMBRE

"Y el Verbo (Jesucristo) fue hecho carne..." Pero ¿cómo? ¿Desde cuándo? ¿Qué clase de hombre?

Estamos acostumbrados a decir que Jesucristo es Dios y que Jesucristo es hombre, lo cual es verdad. Creemos que tiene dos naturalezas en su persona, pero que siempre será el Mesías. Probamos que Jesucristo tuvo alma humana, porque Él mismo sintió placer en llamarse "Hijo del Hombre" y porque dijo a los judíos: "Empero ahora procuráis matarme a mí, que soy hombre que os ha hablado la verdad..." (Juan 8: 40). En el huerto de Getsemaní Jesús dijo: "Mi alma está muy triste hasta la muerte" (Mateo 26: 38). Probamos también su humanidad como el hijo de María, por lo que Mateo presenta en 1: 1 - 17. A esto podemos agregar que experimentó el cansancio, la sed, el hambre, el llanto, la agonía, el dolor, la pobreza y tantas aflicciones humanas. ¿Qué queremos decir con esto? ¿En qué forma la Biblia nos presenta la humanidad de Cristo?

Digamos en primer lugar que la humanidad de Jesucristo no quiere decir que:

- 1. Cristo nació bajo nuestras mismas circunstancias, o sea, que Él no fue engendrado por voluntad de hombre, sino de Dios.
- 2. Dios se convirtió en hombre, ni tampoco que Dios dejó de ser Dios y comenzó a ser hombre.
- 3. Cristo fue siempre hombre, que existió desde el principio en forma de hombre.
- 4. Cristo fue obligado a nacer y a vivir en este mundo.
- 5. Cristo experimentó y cayó en algunas flaquezas morales o espirituales como sucede entre nosotros de cuando en cuando

Lo que la Escritura dice es que:

- 1. Jesucristo es tanto Dios como hombre.
- 2. Cristo vino a compartir la naturaleza humana con todas sus limitaciones y sufrimientos.
- 3. Cristo tomó forma de hombre con el objeto de realizar al hombre y adaptarlo para una vida mejor.
- 4. Cristo tomó la naturaleza humana para que los hijos de los hombres puedan convertirse en los hijos de Dios.
- 5. Cristo pasó de un estado de gloria y perfección, a un estado de humillación.
- 6. Siendo rico se hizo pobre; que siendo servido, pasó a ser servidor; que siendo justo, tomó el lugar del injusto; que estando en el Cielo, bajó a la morada de los mortales.

Pero, si bien es cierto que la humillación de Jesucristo era verdadera y no fingida, también hay que decir que Jesucristo es único e incomparable. No hay otro como Él y nunca lo habrá. Razón de gran valía para la humanidad es este hecho indescriptible. Él es diferente de los otros hombres porque "nunca hizo él maldad, ni hubo engaño en su boca" (Isaías 55: 9).

"Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo" (Hechos 5: 42)



Vallejo #537 - Provincia de Copiapó Fono: 941 34 3771

Lección Nº 11

JESUCRISTO ES EL HIJO DE DIOS

Para algunos, Cristo ha sido el más grande moralista de todos los tiempos; para otros, un gran revolucionario que predicó las más grandes normas de respeto al prójimo; para otros, el maestro por excelencia, para una gran mayoría, el hombre bueno, el gran héroe, el más grande de los líderes religiosos. Su vida, sus enseñanzas han sido objeto de cuidadoso estudio por moralistas, políticos, educadores, historiadores, religiosos y legisladores y profesionales del derecho; ha inspirado los más completos y profundos tratados de la literatura existente.

Pero Jesucristo es más que todo esto, es, por excelencia: el Hijo de Dios.

- 1. Citas bíblicas: Mateo 3: 17; 16: 15 17; 26: 63 65; 27: 54; Juan 1: 1 3; 3: 16, 17, 35, 36; 16: 28; 17: 1, 11, 21, 24, 25; Hebreos 1: 1; 1a Juan 1: 7, etc.
- No sólo amigos dieron testimonio de Jesús como el Hijo de Dios, sino aun sus enemigos. El soldado romano al pie de la cruz dijo: "Verdaderamente este era Hijo de Dios".
- 3. La Biblia jamás se refiere a Jesús como UN Hijo de Dios, en el sentido general en que los hombres y los ángeles son hijos de Dios; siempre dice que es EL Hijo de Dios por excelencia, en sentido especial y único.

¿Quién es Jesús para Ud.? La opinión que tengamos de Jesús determina mucho la actitud que manifestamos para Él. La Biblia dice: "Hizo Jesús muchas señales que no están escritas en este libro, pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que teniendo fe en Él tengáis vida en su nombre" (Juan 20: 30, 31).

Vale la pena preguntar otra vez: ¿Quién es Jesús para Ud.? ¿Es apenas el hijo de María? ¿Es apenas el hijo de José el carpintero? ¿Es cualquiera otra de las tantas cosas que se han dicho sobre Él? Muchos se quitan el sombrero ante su persona, se inclinan ante el sabio y hasta se arrodillan ante el Santo, pero si no lo reconocen, lo aceptan y se entregan plenamente a Él, no pasará de ser un gran personaje de la historia, mas nunca su salvador. Es necesario, es indispensable entregarse a Él y hacerle su Señor y Dueño de todo nuestro ser. La convicción de que Jesús es el Hijo de Dios marca el principio para obtener una eterna salvación. Así lo entendieron Pedro y los demás discípulos. Así lo confesó el oficial romano al contemplar la triste escena de la cruz: "Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios".

DIOS MANIFESTADO EN CARNE PARA SER VISTO POR TODOS

DIOS REDIMIENDONOS DEL PECADO Y LA CONDENACIÓN

[&]quot;Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo" (Hechos 5: 42)



Vallejo #537 - Provincia de Copiapó Fono: 941 34 3771



Lección Nº 12

JESUCRISTO ES EL VERBO DE DIOS

Generalmente entendemos por verbo aquella parte de la oración que expresa acción. En este sentido podemos decir que el "verbo" es la palabra más importante en toda lengua o idioma; como alguien dijo: "es el alma que da vida al idioma".

La versión popular "Dios Llega al Hombre" traduce "Verbo" como "Palabra", en referencia a Jesucristo. Por "Palabra" interpretamos que es la facultad que permite al hombre expresar, por sí mismo, sus pensamientos; dicho de otra manera, las palabras enuncian el pensamiento, comunican un mensaje, dan a conocer la voluntad del hombre.

La Biblia, al referirse a Cristo como el "Verbo" o la "Palabra", quiere decir que Cristo:

- a) Expresa y comunica la acción de Dios entre los hombres.
- b) Vino a dar sentido y poder a la vida humana.
- c) Es Dios mismo en acción entre los hombres.
- d) Enuncia a Dios, no sólo tras el mensaje de Dios, sino que es el mensaje de Dios en palabra y en persona.
- e) Revela a Dios, mostrándolo en toda su perfección
- 1. Citas bíblicas: Juan 1: 14, 17, 18; 14: 8 11; 17: 4, 6, 8, 18, 26; Mateo 1: 23; Lucas 4: 16 21; Hebreos 1: 1, 2
- 2. Dios nos habla hoy por medio de Jesucristo como la más sublime de las revelaciones. Esto quiere decir que Dios no nos habla hoy por medio de:
 - a) Imágenes insensibles
 - b) Películas especulativas
 - c) Sueños humanos
 - d) Horóscopos, cartas o espíritus de ultra tumba
 - e) Adivinos o profetas aparecidos en los últimos tiempos,

El hombre que anhela una respuesta clara acerca de Dios y de su salvación, no debe buscarla en persona alguna, no hay mediador entre Dios y los hombres, sino Jesucristo; la respuesta la hallará únicamente en Jesucristo y en su Palabra, por cuanto Él solamente es "el camino, la verdad y la vida, y nadie puede llegar al Padre y al cielo sino por Él" (Juan 14: 6).



Vallejo #537 - Provincia de Copiapó Fono: 941 34 3771

Lección Nº 13

JESUCRISTO ES EL ÚNICO SALVADOR Y SEÑOR

I. Jesucristo el Salvador.

En el Evangelio según San Mateo leemos lo siguiente: "... Y llamarás su nombre Jesús, esto es, Salvador, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mateo 1: 21). La Biblia enseña que si bien Cristo es el único Señor del género humano (Filipenses 2: 9 - 11), no es necesariamente Salvador de todos. Cristo mismo enseñó que muchos de los que lo llaman "Señor, Señor", quedarán excluidos de su presencia (Mateo 7: 21 - 23). La fuerza, pues, del mensaje del evangelio se puede resumir en lo que dice Lucas 19: 10: "Porque el Hijo del Hombre (Jesucristo) vino a buscar y a salvar lo que se había perdido".

- 1. Su levantamiento en una cruz cubrió la gloria y esperanza al pecador (Juan 3: 14, 15; Lucas 23: 34).
- 2. Su muerte en la cruz libra al pecador de la muerte eterna (Juan 3: 16; Isaías 53; 1ª Tes. 5: 9, 10).
- 3. Su sangre preciosa nos limpia para siempre de todo pecado (1ª Juan 1: 7; Hebreos 7: 25 27).
- 4. No hay otro que pueda salvarnos (Hechos 4: 12; Romanos 4: 12; Juan 1: 29; 14: 6).

II. Jesucristo el Señor.

¡Qué dulce y cautivador suena: "Jesucristo es el Señor"; pero cuán dificil resulta en la vida práctica! Para ser cristiano no basta con haber creído, esto es lo más fácil; es necesario unirse a Cristo de una manera inexorable, reconociéndole como el Dueño absoluto de nuestro ser. Los que hoy "corren y se cansan", los que hoy "caminan y desfallecen" en la vida cristiana, son los que no han respondido a Jesucristo como el Señor. Mas los que reconocen en Jesucristo a su Señor, estos "tendrán siempre nuevas fuerzas; levantarán siempre sus alas como águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán" (Isaías 40: 31).

Citas bíblicas: Lucas 6: 46; Juan 14: 15, 21; Gálatas 2: 20; Efesios 2: 10; Romanos 12: 1, 2; 14: 7 - 9; 1^a Corintios 6: 19, 20; Filipenses 1: 21; Colosenses 3: 1 - 4.

Aceptar a Jesucristo como el Señor es:

- * Vivir decente y ordenadamente (Romanos 12: 21);
- * Llevar la cruz diariamente (Lucas 9: 23);
- * Caminar con Cristo (Mateo 11: 30),
- * Poner a Cristo en primer lugar y sobre todas las cosas (Juan 21: 15 17).

Toda nuestra vida debe estar proclamando: Jesús, mi Salvador, es mi Señor; cada acto nuestro debe repetir: Jesucristo mi Salvador es el Señor; el Señor de toda mi vida, de mi corazón; Señor en mis crisis y alegrías. El debe ser el Señor; el Señor de nuestro amor y de nuestro hogar.

[&]quot;Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo" (Hechos 5: 42)